UC 280

7º Legajo. num.º 18.

Leido en 18 Mayo de 96.

~~191.~~ No. 12.

UC 280

Ni creho que Tubal viniese à Poblar la España, ni que se sepa con certesa quien fue su primer fundador

Ex.mo Señor

Que Tubal no fue el primer poblador de España es el empeño del dia; empeño superior à mis limitados talentos y mas despues de tantos siglos que ha gosado de una posesion inmemorial, y que ninguno otro se la havrà disputado hasta ultimos del siglo pasado sino su sobrino Tarsis, à cuyo fabor se havian declarado D.n Josef Pellicer, y otros AA contemporaneos

Este Academico Cuerpo del año 1752 hasta en el dia se desvela para la formacion de la historia de Cataluña, à este fin escrivieron nuestros antesesores sobre ~~la~~ esta venida personal ~~de españa~~ estendiendose si havn ~~aquella~~ fue por tierra ò por el mar ~~oceano~~ ron, y en su vista mando V.E. encargar de nuebo la formacion de un discurso alusivo à la venida de Tubal à poblar nuestra tierra,

Nuestro dignissimo Comp.o f. Ambrosio Puig Ex provinsial de los Minimos, desempeño completamente el asumpto, con gran abundancia de reflecsiones, y noticias proprias de su notoria conosida eloquencia; y haunque no resolvio del todo la question, pero se inclinaba à creher con esta personal venida, à lo que no pudo conformarse el P. M.o Quintana Censor en aquella epoca rechasando algunas proposiciones del Autor, y manifestando à V.E. no solo la dificultad que entrañaban sino que no se debia dar asenso, sin insidir en los mismos

antigos escollos

Me dieron tanto gusto ambos papeles que me obligaron á leer algunos A.A. formando notas, en Mas spero poder entretener á V.E: con un discurso que sino es del todo conducente, servirá para cumplir con el estatuto en esta Asamblea, escasa de materia les, por no haver podido los Individuos acabar ninguno delos muchos papeles que por V.E. seles tienen repartidos.

Es verdad constante: que hasta ultimos del siglo pasado, obtenia Tubal ~~declarando~~ el drecho de nuestro Poblador; en cuya ocasion se lo disputaron D. Jph. Pellisér y otros A.A. declarandose á favor de su Sobrino Tharsis: omitiré esta disputa que la contemplo poco interesante, porque con los cortos años que mediaron, siempre lograriamos una desendencia tan ~~muy~~ antigua como honorifica.

Muchos Academicos han ventilado estas personales venidas, pero ninguno haviendo animo de resolverlas; conosco que me faltan luces, y los rasgos de la eloquencia precisos para ~~el~~ la disision de un punto tan conveniente, y mas en estos tiempos que nos interesa particularmente tener una congruenta, fundada resolucion

Si primase la oposicion á Tubal de su venida como á individuo Academico, tendria las mismas dificultades que mis Compañeros, pero como las razones que me asisten para impugnarla son tan Poderosas, como proprias del caracter de Zelador

me ponen à cubierto entre sabios, y fuera de toda
critica, con sufisiente drecho para fiscalisar à los
AA à los que les merecemos particulares desvelos
para atribuirnos una tan honorifica como antigua
desendencia, la que por ningun titulo nos com-
pete, por mas que quieran apoiarla con principi-
os, y demostraciones que à primera vista se tendràn
por solidas; pero examinadas ~~aquellas~~ con impar
cialidad se encontraràn debiles, y que caresen de
fundamento.

Esplicarè brebemente las razones que tubieron los AA para
acreditar la personal venida de Tubal, y luego pasa-
rè à demostrar los vagos errados principios con que
procedieron.

Tubal hijo quinto de Japhet, y nieto de Noe fue el
primer Poblador de España segun nuestro Escriptor
Pujadas, proposision que afianza en su lib.o primero
Cap.o 4 con las autoridades del Maestro Florian del
Campo = Julian del Castillo = Pomponio Mela, y otros
que no se notan por encontrarse en el citado Cap.o ~~cap.o del lib.o~~
~~citado~~, y en vista de las razones que alegan los AA
concluie Pujadas en su Cap.o 11 del lib.o Primero: que la
comun resolucion es: que Jubala, ò Jobel fue el pri-
mer poblador de España, las razones mas podero
sas con que sostienen esta venida consisten en al-

algunas proposisiones de S.n Geronimo, de S.n Isido-
ro, San Antonino de florencia, y otros, cotejando
aquellas con las expresiones del Abulense; veamos
en que terminos se esplican, por si podriamos
aclarar una disputa que ~~por~~ tantos ~~siglos~~ la
~~[illegible]~~ años se ventila.
Hasta la mitad del siglo pasado la Personal
venida de Tubal en nuestra España fue opinion
comunmente recivida entre nuestros historiado-
res, poco mas de un Siglo que Tharsis turbo à
su tio la pasifica posesion que gosaba de nues-
tro primer Poblador; El erudito frances Samuel
Bocart, y Pelliser en el primer tomo de su Apa-
rato, en nuestra antigua Monarquia, atribuye-
ron este drecho de nuestro fundador à Thar-
sis, y han seguido otros AA con mas empeño
que critica, Luis Josef Velasquez en sus Anales
de la Nacion Española, haunque expone los
fundamentos à fabor de la venida de Thar-
sis, omitiendo los de Tubal, procede con mas
cautela en esta materia, y haunque se cono-
se que da la preferencia al Sobrino, con to-
do no adopta lo mismo que expresa, antes
abiertamente rechasa su misma proposi-
cion, concluiendo que de aquel tiempo nada

se sabe de nuestra historia; el mismo Pelliser que es el original de donde han copiado los demas A.A. esta Opinion, asienta, que no fue Tubal quien dió principio à la Corona de España, sino Tharsis su Sobrino, y sin embargo que esforzó los fundamentos de esta venida, pero no parese que prestase asenso firme, pero los demas A.A. que copiaron su proposicion, sacaron la noticia, y ~~las pruebas~~ sus pruebas, pero no la desconfianza, y cautela con que el mismo Pelliser procedio;

Por mas que parescan à primera vista autorisadas las venidas de Tubal, ò Tharsis, atribuiendoles la gloria de nuestros Primeros pobladores, no me detengo en darlas por inverosimiles, fabulosas, y desemparadas de legitimo apoio en la antiguedad.

La Opinion de la venida de Tubal se extendio entre nosotros, con la sombra de grandes nombres los pretendidos Patronos de ella, son Josefo, Sn Geronimo, Sn Isidoro, y el Arzobispo Dn Rodrigo, mas el dezir que ninguno de ellos ha afirmado la tal venida en los terminos que nos la aseguran los A.A. se admirarà &c; y todo el orbe literario.

para convencerse basta leer los mismos testimo-

que se alegan.

Muchos de los Historiadores del siglo pasado
creyeron ~~no dudaron~~ ser Tubal nuestro poblador, y in-
finitos otros la tubieron por verdad cierta, constante, y
fuera de toda duda, calificandola con el
glorioso epiteto, de respetable tradicion
de la antiguedad que se conservó en España.
proposision creida por la Plebe, y por los Sabios,
lo que es digno de admirar, que el Sr. Ferre-
ras Autor nada credulo, y haun su traduc-
tor Francés se conformasen ~~creiesen~~ sin examinar las auto-
ridades que citaban de Sn. Geronimo, y demas Va-
rones venerados por su santidad, y doctrina
y si huviesen fondeado ~~examinado~~ las proposiciones de
aquellos, con la supuesta tradicion estarian
muy lejos de haver rotondamente dado asenso
como le dieron, antes ~~estarian~~ muy distantes
de reconoser por veridica la supuesta anti-
gua tradicion de los Españoles; y mucho menos
quando hasta el Abulense no se ha encontrado
Persona que escriviese la venida de Tubal en
España; Y fue fortuna que en la misma oca-
sion que afirmó el Abulense esta venida, no fal-
tó quien la contradijiese.

La tradicion de los Expañoles heren-
Geronimo Pau Cavallero Catalan secretario del
Pontifice Alexandro VI en su libro delos rios, y monta-
ñas de España dedicado al Santo Padre, no solo
impugna al Abulense sobre esta venida, sino
havn se opone á lo que afirman Sn. Isidoro, el
Arzobispo Dn. Rodrigo, y Fr. Fran.co Ximenes; ni es
estraño que lo hiziese sin faltar al respeto de-
vido á la autoridad de aquellos varones, por
no ser testigos oculares, antes venidos al mun-
do dos mil años despues del suceso, y como no
pudieron por si mismos examinar la verdad
de aquella venida, ni recurrir a historias con-
temporaneas, ni otros documentos escritos en
aquellos tiempos, y mucho menos â la sagrada
historia de Moyses que siendo la mas antigua
quando habla dela division delas gentes
ningun vestigio se encuentra en ella, ni habla
de que Tubal ni otro delos immediatos de-
sendientes de Noe viniesen â poblar âla Espa-
ña antes pareze de su mismo escrito todo
lo contrario.

La tradicion delos Españoles haun
quando la huviese, siempre seria muy
moderna, con respeto à los primitivos
tiempos, y por consiguiente sospechosa,
Lo mismo hemos de creer dela tradicion
delos Hebreos, quando tratan de esta
venida pues que ni era entre ellos reputa
da por constante, ni tampoco à fabor
delos Españoles.

Lo quese llama tradicion inmemorial
entre doctos, no es mas queuna falta de
reflecsion, y una arbitraria inteligencia
delos testimonios de Josefo, Sn. Geronimo, y
Sn. Isidoro, Josefo ni siquiera nombra à los
Españoles, solo hase mencion delos Iberos
sin distinguir de Asiaticos, y Europeos, los
Padres Griegos, y los demas criticos modernos,
no aplican el testimonio de Josefo à fabor
delos Iberos occidentales, y haun el mismo
Sn. Geronimo lo entiende alguna vez delos
Orientales, y porque contra toda verisimili-
tud se ha de atribuir à Josefo el sentido
mas absurdo, quando sus palabras no lo

Espresa determinan: Sn. Isidoro, y el Arzobispo
Dn. Rodrigo no dizen que Tubal vino, y pobló
â España, sino que de el descienden los Españo-
les, y pueden muy bien ser descendientes de
Tubal los Iberos Españoles, sin haver venido
en Persona, â nuestra tierra; Asi haun quan-
do Sn. Geronimo huviese hablado absoluta, y
determinadamente (lo que no haze) pues
siempre se esplica en terminos dudosos; Y solo
dize que los Españoles Iberos descienden, y trahen
su origen de Tubal; Su testimonio, y el de Sn. Isi-
doro que lo copió no sirven para afirmar la ve-
nida Personal de Tubal en España, la falta
de critica, para no ver que es inverosimil esta
venida, segun la disposicion que estaba entonces
la tierra, y todo el Genero humano; la poca re-
flecsion sobre los testimonios de Josefo, Sn. Geroni-
mo, y Sn. Isidoro, queriendo que el respeto de sus
nombres haga cierto lo que no dijeron, ô alo
menos lo que ellos mismos dudaron, equivo-
cando las proposiciones condisionales, ô disyun-
tivas con las afirmaciones absolutas; ô la ve-

nida, y poblacion Personal, con el origen, y desendencia, no queriendo distinguir ni cotejar la diferencia delas expresiones que usaron los antigos Padres, con lo que añadió el Abulense, y ~~quenie~~ creiendo equi-vocadamente que solo havia dicho lo mismo que ellos

Los prinsipios mas solidos para escluir à Tubal, y à los inmediatos desendientes de Noe de haver sido nuestros Pobladores son la inverosimilitud, pues que siendo en corto numero, y distantes de nuestro orisonte no era regular viniesen à un pais ingonito escabroso, e intransitable; y solo podia suceder por una disposicion divina; à mas que los testimonios que se alegan â fabor de Tubal son de tiempos muy posteriores, vagos, y dudosos y nada dizen delo que se les pretende hazer dezir; por estos motivos los AA modernos mas criticos, versados en la antiguedad convienen en que los Primeros desendientes de Noe se quedaron à poblar en paises mas inme

diatos al Campo de Sannaar, y si se leen con re-
flecsion las expresiones dela Sagrada Escritura
se halla, que todos ellos se establecieron en
regiones no muy distantes.

Y aunque se crehe comunmente, que Sem pobló
la Asia Cham la Africa, y Japhet la Europa, y
las Sagradas letras atendida la correspondencia
delos lugares que nombra, con la delos hijos, y
desendencia de aquellos Patriarcas dá bastan-
te fundamento para creerlo asi: con todo, de-
ve entenderse esta verdad con dos restricciones
la primera que ellos poblaron aquellas diversas
tierras, no todas inmediatamente por si, sino
algunas por sus hijos, Nietos, y desendientes, la
segunda que no devemos creher que la divi-
sion del mundo en tres partes Asia, Africa, y Euro-
pa, correspondiesen sus limites exactamente
en aquellos tiempos, como en el dia, y esto mis-
mo consta por el repartimiento de Josepho, el que
asigna á los hijos de Japhet no solo la Europa, si-
no parte dela Asia señalandole los limites; pero
ni es verosimil que en aquel primer repartimiento

se pudiese formar con extension de limi-
tes, y terminos, ~~Porque~~ pues que no podian estarse-
ñalados, y resulta de los testimonios del
mismo Josepho, quien no da a aquellas gen
tes mas direccion, ni destino; sino en donde
Dios, y su fortuna les condujese; y con esta
distribucion es regular que Tubal poblase la
Iberia Asiatica, y no la España

El partido mas ventajoso que podemos tomar
en orden a nuestro primer Poblador (sin incu-
rir en la mas reprensible obstinacion) seria el
recurrir a la verosimilitud, y creher con mas
fundamento que establesido Tubal en la
Iberia Asiatica, y Tarsis en la Cilicia, algun
Desendiente de uno, y otro trayeron colonias en
España, los primeros se estableserian en la
Iberia desde el Rodano, al Ebro, y llamaron
Ibero en aquel rio, y Iberia toda aquella
Comarca, dandole el nombre ~~de Tubal pri-
mer poblador~~ de la Iberia asiatica; y los
segundos desendientes de Tarsis poblarian
seguramente la Galia Narbonense, y las

costas del mediteraneo de Oriente á poniente estableciendose á la betica dando á esta provin cia el nombre de tarsis, de esta esplicacion resul ta sin dificultad que pueden conciliarse las opi niones de que Tubal, y Tarsis, fundasen la España por las terceras personas de sus decendientes entran do cada uno por su parte, y es regular que en memoria de sus Progenitores diesen á estas Provin cias los nombres de ellos como era costumbre de hazerlo, quando se ~~quiere~~ queria perpetuisar la memo ria de un Grande hombre

Confesemos de buena fe que ignoramos nues tros primeros Pobladores; y es mas prudencia, sus pender el Juizio, que aventurarlo temerariamente, fundandose solo en voluntarias Eti mologias, y otros apoios inmaginarios; lo cierto es que eran desendientes de Noe nues tros Primeros Pobladores; mas en que grado de parentesco si muy distantes, ó algo inmecha tos, á este comun tronco, no podemos deter minadamente decirlo sin preceptar el Jui=

con conocido riesgo dela verdad:
Que cuesta confesar ingenuamente nuestra ignorancia sobre los primeros Pobladores, quantas cosas ignoramos de siglos menos distantes, y que nos subministran mas luces las historias; el tiempo, las circunstancias, y el modo con que se hizieron las primeras poblaciones confirman nuestra incertidumbre, y muestran la poca firmesa de las Opiniones contrarias.
Acabó de radicar la venida personal de Tubal el fingido Beroso de Juan Annio de Viterbo, quien no solo se contentó de asegurar la personal venida de Tubal en España, sino que fundó monarquia continuandonos una serie de ~~Reyes~~ Reyes sucesores de sus Dominios, y dieron algunos AA asenso á esta noticia por haverse adherido á esta opinion Florian del Campo, y Juan Vaseo, y haunque descon fiaron de esta verdad, pero una infinidad de

ellos sentaron por cierta la venida de Tubal en la lectura de las proposiciones de los citados Autores no ayudando de leer su misma desconfianza en aquello mismo que referian: este error fue la causa de tener Tubal una posesion tan declarada en tanto que el P. Marianna hablando de Tubal asienta que la opinion de su personal venida, tenia a su favor el comun consentimiento de autores clasicos.
Estos son los principios, y progresos de esta pretendida tradicion, que se quiere vender por inmemorial, mas no puede haver prescripcion alguna de tiempo contra la verdad, y toda aquella nube de testimonios que alegan algunos Autores, es incompetente por las excepciones dichas, e incapaz de dar credito a una noticia, que sobre ser enteramente inverosimil, esta falta de correspondiente apoyo.

Quien quisiera buscar mas estensas noti-
cias sobre lo dispaltoso ó increible de esta
venida leé los Padres Mohedanos, ~~y el P. Mas-
deu Dignisimo literato, y Campo en los tomos
primeros de sus historias;~~ ~~en ellas~~ encontraran
una infinidad de razones que no dejan lu-
gar á la duda, ~~y que es fabuloso~~ ~~la venida perso-
nal en España de aquel antiguo~~ Patriarca
~~A~~ la denominacion de la Iberia en una
~~Tubal, y~~ ~~la equivocacion de la Iberia asiatica~~
estension de nuestra España equivocandolo
~~que el igual nombre~~ ~~que~~ ~~dio a nuestra provin~~
con la asiatica en donde probablemente havito
de ~~nuestra comarca~~ ha sido bastante por
Tubal
fomentar una disputa por tantos siglos in
terminable, por lo que no dudo de asentar
con nuestros ~~Masdeu~~ y P.s Mohedanos que la
venida de aquel Patriarca en España es
fabulosa, destituida de toda ~~cosa~~ connecion
y agena de verdad, y quanto se hará escri-
to, y se diga sobre el particular se ha de
tener por fabuloso, y ~~por~~ colocarse con otras

Y sin embargo que nuestro dignisimo Escriptor Masdeu no en su Ilustracion 4.a del lib.o Primero pagina 251 afirma que S.n Geronimo hablo absolutamente de la venida de Tubal en España en dos distinctas veces, con todo sino tengo por imposible la personal venida de Tubal alomenos la creo indiscreta, por una

infinitas questiones obscuras ~~que~~ por antiguas

~~y por~~ padecen del mismo vicio ~~por falta de noti-~~

por todo lo dicho es prudencia ~~[illegible]~~

~~cias ciertas, [illegible]~~ ~~que ignoramos~~

~~decir~~ que ignoramos infinitos sucesos ~~infinitos sucesos~~

~~muchos acontecimientos~~ de muchos siglos mas remo

tos por falta de ellas, que nos cuesta confesar

al orbe literario que no nos permiten hablar con

certesa, sobre los primeros tiempos por faltarles los

monumentos, y escritos para ~~[illegible]~~ saber el origen de

nuestra España, y escrivir su historia con la pu-

reza y verdad propria de un cuerpo tan distinguido como el de V.S.

Barna y Abril 20 de 1796. ~~Mariano Josef de Mata~~

Zelador

confesar q.e ignoramos nues tros primeros de cendientes y q.e no lo fueron ni Tubal ni Tarsis ~~ni ignoramos~~ confesemos de infinitos sucesos que nos interesan para la forma cion de nuestra historia; que nos cuesta confesar al orbe litera rio que ignoramos nuestro primer origen; y que no podemos afirmar con certesa quales fueron nuestros primeros pobladores por carecer de los monu mentos y escritos ~~que nos~~ precisos para la formacion de nues tra historia que la ha de formar V.S. con la pureza, y verdad propria de un cuerpo tan sabio e ilustrado como el de V.S. =

Barna 18 Mayo de 1796 — Mariano Josef de Mata

UC 280

Continuacion dela incertidud dela venida Personal en España de tubal la que ni tuvo pie creida por el P. Masdeu aunque asienta que por dos distinctas veces nombro por Tubalitas à los Españoles Sn. Geronimo: Cornoga.

Sin embargo de estar aporada la venida Personal de tubal à nuestra Peninsula por A.A. los mas clasicos, y que han manifestado la equivocacion con que aquellos procedieron nuestros modernos Escritores, y que està ventilado este punto en terminos que no deja lugar à la duda asi por varios asumptos presentados por diferentes socios, como por la inverisimilitud de su venida ni por tierra ni por el mar oceano ni por el ayre, como lo tengo declarado en mi escrito dela Academia ~~Complutense~~ de Mayo

Pero como en esta Academia se halla escasa de papeles, como la antecedente, y las graves ocupaciones del censor que sus empleos le ocupan no ~~le~~ ha sido posible executar la censura ~~puesta~~ à su cargo; he procurado amenisar este dia con una addicion sobre las expresiones de Sn. Geronimo, y si son mas ciertas las expresiones delos Padres modernos que no las de nuestro Escritor Masdeu; Examinemos à fondo la materia para dar la ultima mano à una venida que ha dado al orbe literario tan dispersos escritos, y tan intrincad~~as~~ questiones, como diametralmente opuestas

Quatro veces habla Sn. Geronimo en sus questiones hebraicas de Tubalitas, en la primera vez entiende los Iberos sin individualisarlos vid. Bardeti de la lengua delos Primeros Pobladores de Italia Cap: 1º. Artº. pag.s 16, 17, y 18, y hablando delos primeros Pobladores de Italia Pag. Capº. 4: Artº. 13: desde la pag 118

La segunda vez habla de los Iberos y duda que Pueblos quiere comprender si los Españoles, ò los Orientales, Sn. Geronimo super Ezequiel Capº. 3. fol 232 Col: 3ª.

Y las ~~otras~~ dos veces en el Capº. 27: fol 222 Col 1ª. Super Ezechiel = y otra in Genesim Capº. 10 fol 93 in Ezechiel ~~fol~~ Capº. 38: fol 241 Col 4ª. expresamente habla delos Españoles, sin embargo que la v—

dad con que se esplica en sus quatro vezes, dà à conozer que estaba perplejo sin atreverse à decidir quienes eran los Pueblos Iberos, pero demuestra palpablemente que entendiò y se esplicò por dos vezes entendiendo por Iberos à los Españoles, de cuyas expresiones sacaron los Interpretes, y demas A.A. la credulidad de esta venida, apoiada por las autoridades del Santo; El mismo Decart siendo de opinion contraria cita el Doctor Macsimo, y Dn. Juan Martinez de Salamanca en su memoria que presentò à la Academia de la historia matritense, procurò disminuir la autoridad de Sn. Geronimo en este punto, persuadiendose que se conformaria con la traduccion de Rufino de Aquilea quien entiende por Iberos à los Españoles; Pero los Padres Moedanos en la disertacion 2a. paragrafo 4: No. 15 pags. 241, y 242 opinan que el Santo Doctor, no era facil que se pase de las expresiones de Rufino, sin consultar por si los originales; y de otra parte añaden que siendo Sn. Geronimo diametralmente opuesto à Rufino, huviera con mas gusto rechazado la proposicion de Rufino, y el haverse conformado con ella, presta fundamento de haver tenido poderosisimo motivo para dar la inteligencia à los Españoles de Iberos, y la autoridad de su nombre, y à la de Josef Hebreo prestaron tanto asenso los A.A. que ya quasi no se ponia duda en que Tubal havia venido en Persona à formar nuestra primera poblacion

Los Padres Moedanos que examinaron à fondo las exps. del Santo, y los demas A.A. insistieron en que fueron dudosas las palabras del Santo doctor, y que no dijeron lo que los A.A. han pretendido y que se valieron de la autoridad de su nombre, para dar fuerza y credito à las expresiones de aquellos Escritores, y añaden que haunque fuesen ciertas las vozes del Santo, jamas dijo que Tubal viniese en España

De lo arriba relatado resulta que no fueron tan ciertas las proposiciones de los Ps. Moedanos, y en consequencia dudosa la proposicion que en mi penultimo papel asentè valiendome de

las Autoridades del Zelador, fiscalisando à los A A que defendian la Personal venida de Tubal fundanda con las espresas vozes del Doctor Maximo; por lo que indispensablemente me veo con la obligacion ò de confesar mi error, ò dar pruebas equivalentes razones para desvanecer este nublado, que no puede dejar de dezearlo V.E. como tan amante de buscar la verdad, en quanto sea posible tratando de unos tiempos tan obscuros. Confesemos primero de buena fe que espresa dos vezes y entiende Sn. Geronimo por Iberos à los Españoles, pero esto està muy lejos de destruir ni la opinion de los Padres Moedanos, ni la mia en no prestar asenso à aquella Personal venida, pues que pueden muy bien los Iberos Españoles nombrarse Tubalitas, y tener haver su origen de Tubal sin que huviese aquel venido en España, ni esto desminuie la autoridad del Santo, ni està presta con que sostubieron los A A. aquella Personal venida; la congetura que pueden con alguna certersa [illegible] creerse son que la Iberia en la parte que entiende y comprende Sn. Geronimo España, fue poblada por alguna desendiente de Tubal siendo la parte de Cataluña, en cuya ocasion los desendientes de Tarsis entreverarian à formar alguna pobla cion à la Betica de este opinion son los Padres Moedanos; y nuestro Escriptor Masdeu nuestro benemerito socio adiere con la misma opinion el que tiene por fabulosa la personal venida de los hijos y nietos de Noe en España sin que le haga la menor fuerza las opiniones de los A A que sostienen la tal venida por las autoridades de Sn. Geronimo; pues que en buena filosofia no ha afirmado el Santo Doctor la personal venida de Tubal ò de Tarsis à nuestra tierra, haunque atribuia la poblacion nuestra à los desendientes de Tubal pudiendo casi hacerse que los nietos ò biznietos de Tubal y Tarsis viniesen à nuestra España y que deviesemos à aquellos nuestro origen, y que por lo mismo nos llamen Tubalitas sin que por esto sea presiso que Tubal en Persona pisase nuestros Campos,

continuaremos algunas reflecciones del mismo Masdeu en la materia que no nos pesarà de oyrlas.

El origen de una nacion en echos de antiguedad tan remotos nos debemos contentar de aquellas pocas luces que podemos resivir de los A A mas veridicos y mas antigos: Josepho Hebreo, y Julio Africano Autores del primero, y tercer Siglo son los Historiadores mas antigos, que han hablado del origen primitivo de los Españoles; el Primero nos crehe desendientes de Tubal, de Tharsis el segundo; el P. Masdeu cree que las familias de estos dos hijos de Japhet concurrieron à la poblacion de España: cada uno por su parte Josepho Hebreo, asienta que los Españoles derivamos de Tubal, el P. Masdeu responde que este sabio Judio no es un Autor tan antigo à quien se ~~ag~~ deba dar credito en un echo tan dremoto ~~tan remoto~~ à su tiempo, y haunque sabe que escrivio à proposito sobre el origen de las gentes y que leio. y examinò las historias de Beroso el Caldeo, de Geronimo Egipcio, de Nicolas Damaseno, y otros antigos; y hasta los mismos annales de la Caldea, y que asienta la proposicion que à la letra se trascrive Tubal fue Padre de los Tubalistas que haora se llaman Iberos pero de sus palabras no tenemos a nuestro fabor ninguna conjetura en que pueden los A A sostener a fabor de Tubal su venida, pues que el citado Autor habla de los Iberos serian los de la Georgia en Asia, y no los naturales de España; algunos (dize nuestro Masdeu) han querido mover esta duda sin alguna solida razon

Josef escrivio en el Idioma Griego imitando à los A A de la Grecia, los quales llaman ordinariamente Iberia à nuestra Peninsula; y no con el nombre de España; Asientan que los hijos de Jafet poblaron propriamente las regiones de Europa, no la Asia, y si ocuparon alguna parte nunca fue

en donde se esta aviada la Iberia Oriental; el P. Moret
en sus Observaciones excluie de estas poblaciones a los de-
scendientes de Sem pero si esto fuese asi el sabio Judio no
debria pasar en silencio la poblacion de España porcion consi-
derable de la Europa, y con mayor razon siendo la Iberia Es-
pañola mas antigua que la Asiatica, la qual tomò el nom-
bre de Europea, en lugar de Setubalia con que antiguamente
se ~~nombraba~~ denominaba la España, y de este nombre han que-
rido sacar el origen de Tubal, siendo que su etymologia no se
ha de tomar de Cetus Tubal como piensan comunmente los AA,
sino del antiguo Vascuence Setubalia, que expresamente
significa Pais de los hijos de Tubal como observò Larramendi
en el Prologo de su Diccionario de la lengua Vascuense; la opi-
nion de Josefo Hebreo la siguieron S.n Geronimo, S.n Isidoro de Sevilla,
el celebre Arzobispo de Toledo Rodrigo Ximenes, Autor del siglo
trece; Juan Obispo de Gerona, y Alfonso Obispo de Burgos, am-
bos del siglo decimo quarto, y sucesivamente muchos otros
modernos, los quienes huvieran escusado la lectura de di-
fusos intrincados escritos, y si de buena fe huviesen dicho que
S.n Geronimo ~~[illegible]~~ hablaba indistinctamente de Iberos
y haviendo que dos veces expresò a los Españoles pero que jamas
el Santo autorisò la venida personal de Tubal en España no
pudiendo de sus expresiones leense sacar ~~[illegible]~~ la mas favora-
ble consequencia sino ~~que nombra~~ por Iberos a los Españoles
los que pueden muy bien asi llamarse sin haver pasado la
España, bastando que fuesen sus descendientes nuestros Pobla
dores para tomar el ~~[illegible]~~ nombre de aquel antiguo Patriarca.
En confirmacion de lo dicho, sabemos que havra pasado
siglo y medio despues del Diluvio, y q.e todavia permanecian
los hombres en los contornos de Sennaar donde se edificò la Ciu-

dad y Torre de Babilonia; y fue preciso que Dios permitiese la confusion de las lenguas dandola distincta á cada familia que la una no entendiese á la otra, para que desempararen los hijos y nietos de Noé el campo de Sannar, esto presisó á tomar alojamiento diferente á cada una de las familias de aquel Patriarca en las inmediaciones de Sannar fabricando Barracas ó cabañas para sus havitaciones, y pasados algunos años multiplicadas las generaciones, y movidas discordias entre si, se resolverian separarse de aquellos campos divagando por tierras remotas, y con los deseos de procurarse mejores alojamientos se estenderan por el mundo, y probablemente vendrian en España algunas de aquellas familias desendientes de los troncos de Tubal, y Tarsis de este modo poblarsein todo el mundo no de repente como algunos nos pintan, sino muy de espacio, y gradatim de tierras á tierras, siendo cierto que necesitarian siglos para la entera poblacion, mayormente en el modo que entonces estarian las montañas, y vaxedas sin caminos, ni sendas; ninguna autoridad hemos leido hasta haora que con solido fundamento nos haia podido asegurar que poseciones españolas pisó la Persona de Tubal ni la de Tharsis ni las Expresiones del Dr. Maximo (que los AA se han valido) para asegurarnos la tal venida en ninguna de ellas leemos semejantes ~~anadope~~ palabras; ni haunque el santo Doctor entendiese por Iberos á los Españoles pudiera considerarse la desendencia de Tubal, pero no su personal llegada a nuestro orisonte; por lo que la conjetura que puede sacarse mas cierta es que los Españoles somos ~~desendientes de Tubal~~ originarios de los troncos de Tubal, y Tarsis; asi nos lo autorisa nuestro Masdeu en la pag.a 71 Lib.o segundo del tomo Primero, mas

no por eso asevero (como varios modernos piensan) que es-
tos Patriarcas, ó alguno de ellos penetraran la España, Alfonso
Tostado no solo cree que debemos á Tubal nuestra poblacion, y
á Tharsis, sino que tambien nos señala el arribo de estos Nues-
tres Progenitores á nuestras orillas; este sabio escrivió á
principios del siglo decimo quinto, y tomaria su opinion del
Italiano Autor del Origen antiguo de Italia este A.: publicó
su obra en el año 391. en latin traducida despues en bulgar
publicada un siglo, y medio despues de la primera edicion; en
ella nos pinta la derrota maritima de Tubal para tomar el
designio de la poblacion de Italia; con la maldita satisfaccion
á tesrigua que quanto escrive de Tubal, de sus Compañeros, y
de los Italianos ~~anteriores~~ havra al diluvio lo ha ~~[illegible]~~ co-
piado fielmente de Noe aquel gran Patriarca que sobrevivio
á la ruina del mundo, y tambien de sus hijos, y de una precio-
sisima Cronica de Ravena que el mismo Tubal fundador de
aquella Ciud. escrivió en idioma Hebreo el falso Beroso de Vi-
terbo dió fuerza y autoridad á la opinion del Tostado, quien la
promulgó como doctrina expresa del Beroso de Caldea, aña-
diendo que Tubal fue el Primer Rey y legislador de España
este parecer ha encontrado apoyo en A.A. Españoles, y Estran-
geros de diferentes naciones, y havn de algunos que detestan-
do la obra de Viterbo, sostienen con el la venida de Tubal; ~~pero~~
la fortuna que tenemos que no faltaron Escritores en aquella
misma epoca legales y Arm.s de dejar á la posteridad monumentos
ciertos que detestaron la opinion de Annio, y sus sequaces, impug-
nandole abiertamente, y asegurando el ningun credito que
merese entre literatos el Autor; entre otros M.r Geronimo Paur
escritor el mas fidedigno Sec.o del Pontifice (como cité en mi ante-
rior papel) en su libro de los rios y montañas, y siendo Autor contem-
poraneo que dió á luz su obra siete años antes que la de Annio
Viterbo este impugnó abiertamente el Tostado, y con fundamentos
solidos, y tan evidentes razones que no nos dejan lugar á la
duda; sostienen estos falsos Escritores la derota de Tubal por las

palabras de Josepho Hebreo, con los lugares dela Escritura en los que S.n Geronimo entiende por Tubalitas à los Españoles, como manifestè â V.E. en mi anterior escrito.

pero son en efecto debiles todas las razones en que se apoyan. Pueden muy bien los Españoles desender de Tubal, pues la Escritura, y S.n Geronimo llamarles Tubalitas, sin que por eso sea preciso que Tubal saliese de los confines dela Asia, bastaria que se verificase en alguno de sus nietos ó bisnietos à las regiones Españolas, por llamarnos desendientes de aquel tronco conservando sus desendientes el nombre de su Abuelo o Bisabuelo; esta es la opinion comun de los N.A. en llave confirman los P.P. Mohedanos, y nuestro Masdeu; autoridades que debemos venerar ~~y asegura~~ asegurando que somos desendientes de Tubal, y Tarsis, y negando la personal venida de aquellos Patriarcas sin que sea verdad que ni la Escritura ni S.n Geronimo la asegurase, no pudiendo sacarse de aquellos escritos mas consequencia que la desendencia, y origen; por lo que me verifico en dar, por incierta falsa y agena de verdad esta venida Personal en España ni de Tubal ni de Tarsis.

Segorbe y Junio 22 de 1796. Mariano Josef de Mara.

UC 280

Ex.mo Señor

En el Argumento de la Memoria con que nuestro benemerito Socio D.n Mariano Josef de Mata trata del origen de la Nacion Española negandose a creer que Tubal viniese a poblar la España, ni que se sepa con certeza quien fue el primer Fundador; al paso que mediante el examen de las pruebas de sus reflexiones, e ilustraciones, reconozco la severidad con que el Autor se ha ido a la mano en el uso de las citas, de que en sus casos se vale dirigido por una discreta Critica; descubro un vastissimo campo, donde, o no introdugeron el pie los Historiadores, desde la primera Poblacion de España despues del Diluvio hasta al Siglo tercero antes de Christo quando los Romanos comenzaron a pasar los Pirineos, o si lo metieron, fue solo refiriendonos algunos hechos particulares mas pertenecientes a los Sugetos de quien escriven, que proprios para deparnos una historia cierta de los Españoles originarios de los troncos de Tubal, o de otro de los Descendientes de Japhet rahiz de todos los Europeos.

Haciendome pues cargo (cumpliendo con la honrosa confianza que debo a V. Ex.a) de que en un hecho de antiguedad tan remota como el origen de una Nacion, nos debemos contentar

de aquellas pocas luzes que podemos recivir de los Autores mas antiguos; y de que Joseph Hebreo y Julio Africano que lo son del primero y tercer Siglo, han hablado del origen primitivo de los Españoles, pensando el primero que descienden de tubal; de tarsis el segundo; seran garantes de mi juicio historico sus aserciones combinadas con la posible exactitud, y no dexare de reconocer en esta censoria inspeccion el estudio de nuestro Socio que ha encontrado luzes entre tanta falta de Monumentos, y en medio de tan gran confusion de cosas, para establecer su opinion con una economia o methodo, que le acreditan instruido en todos aquellos principios que indispensablemte son menester, para escrivir sobre las graves dificultades que lleva consigo un argumento de tal naturaleza, con un estilo terso, grave, y verdaderamente historico.

Desde el año 1752. se desvela particularmente V. Exa para la formacion de la Historia de Cathaluña. En su vasta extension se manifiestan los sucesos de preciosas apologias, y se hallan frequentes Disertaciones relativas al punto questionable de la venida personal de nuestro primer Poblador, de que se ha propuesto tratar nuestro Socio en la exposicion de la presente Memoria. En unas suponiendose a Gomer, Cetim, tubal, y tarsis objetos de la disputa de los Criticos, se atribuye al primero

el origen de los Españoles. este es el sistema del P. Abad Pezron Cisterciense, de los Ingleses autores de la Historia universal, y de los Franceses defensores del Celticismo en Europa. En otras se pretende derivar los Españoles de Tubal, siguiendo la opinion del Abulense citado por el erudito Zaragozano Dn. Joseph Pellicer; bien que juiciosamte criticada por el Cathalan Geronimo Paulo Secretario que fue del Pontifice Alexandro VI, y la del citado Joseph Hebreo Autor que escrivio de proposito sobre el origen de las Gentes, despues de leidas y examinadas atentamente, no solo las Historias de Beroso el Caldeo, de Geronimo Egipcio, Nicolas Damasceno, y otros Escritores antiguos, sino tambien los Anales mismos de la Caldea, de aquellas Provincias, de donde salieron los Hombres a ocupar los vastos espacios de la tierra. En otras finalmente se establece la descendencia de los Españoles derivada de Tarsis. esta opinion tiene por defensor a Julio Africano, que florecio a principio del Siglo tercero de la Yglesia; de cuya obra nos ha conservado algunos fragmentos Eusebio en su Cronicon; haviendo sido del mismo parecer el Autor anonimo que escribia a principio del Siglo quarto, el Cronicon llamado barbaro, a fines del Siglo sexto, el Cronicon alexandrino que acaba el año 31. del Siglo sep-

timo, y Jorge Sincelo en los años ultimos del mismo Siglo; Autores todos citados en el Aparato de la antigua Monarquia Española de dicho Dn. Joseph Pellicer, y por nuestro sabio Academico Dn. Juan Franco. de Masdeu en su Historia critica de España.

En todas se presenta una fina Disertacion adornada de ilustraciones, que con la belleza y variedad de estilos, explican los puntos, esclarecen las materias, y convencen los argumentos que hacen completa la Historia del estado politico de España en los Siglos que comprenden; desviandose en alguna su Autor a otros asumtos que creyó tener relacion con ella; hasta poner en disputa, si nuestros primeros Pobladores vinieron por el mar Occeano, o por tierra, y quales hayan sido los de los Españoles ultra-marinos: pero como de esta particular materia se haya hecho asumto en el Compendio de la Historia de la España transfretana, que con la aprobacion de V. Expa. se dió a la luz publica en 1764, aseverando su Autor en el tomo I, capitulo IV, que despues del Diluvio, repartiendose los Descendientes de los tres Hijos de Noe, Sem, Cam, y Japhet por todo el ambito del mundo, fueron los de Puth quarto hijo de Cam los primeros que poblaron aquellas Regiones, y

que las poseyeron solos hasta que vinieron otros á establecerse en ellas; juzgó V. Exª oportuno (substituyendo en lo posible los hechos historicos al estilo contencioso) acordar de nuevo y como preliminar la formacion de un Discurso precisamente alusivo a la investigacion historica de la venida de tubal para poblar nuestra tierra.

Ahunque esta personal venida, considerado este Nieto de Noe como rahiz y tronco de los Españoles, hallase desde luego suficiente apoyo, especialmente (como expresa el Autor de la presente Memoria) en el concepto de nuestro Literato P. F. Ambrosio Puig Ex-Provincial de los Minimos en su disertacion historico-critica que leyó a V. Exª, documentada, e ilustrada con fuertes argumentos sacados algunos del Historiador Joseph Hebreo, que opina que tubal fue Padre de los tubalitas llamados ahora Ybéros, y escrita con aquel estilo franco y desembarazado, con que no solo refiere los hechos que permite la escaséz de monumentos por lo que mira a los puntos pertenecientes al origen de los primitivos Españoles, sino que expone tambien ingeniosamte los fundamentos y la concordancia de las diferencias en las noticias segun las de las fuentes de donde se sacaron,

que dan algo mas de valor a sus congeturas; sin embargo como no se atreviese a formar juicio decisivo, ni resolviese terminantemte la question, al paso que no temió la critica, inclinando con preferencia a creer en la personal venida de tubal a nuestro Pais; no tuvieron bastante fuerza sus razones para merecer el convencimiento en la censura que el P. M. F. Jaime Quintana Agustiniano, hizo por comision de V. Exa de aquella disertacion, oponiendo a sus aserciones con naturalidad, expresos y mas seguros testimonios de Escritores de autoridad por su caracter y por el tiempo en que escrivieron; los quales, al paso que no ofenderan jamas la memoria de aquel Difunto respetable, prevalescen, y hacen ver la inverisimilitud de su opinion, que confutada pierde mucho de su vigor con el cotejo de los dos sistemas.

Pero avanzando un paso mas el Autor del presente Discurso, adicionado, y amplificado con las ilustraciones, congeturas, y reflexiones que separadamte expuso a V. Exa; no solo se niega con el citado erudito Censor a la creencia de la venida personal de tubal para poblar la España, sino tambien a que se sepa quien fue su primer Fundador. las citas de que se halla difusamte repido, sacadas, parte de

la Historia que escrivieron los Padres Mohe-
-danos, estableciendo que no solo no vinieron
Tubal ni Tarsis a España, sino que se igno-
ran los primeros Pobladores de esta Penin-
sula; y parte del Libro 2º de la España
primitiva de nuestro Socio ~~[illegible]~~ el
Abate Masdeu, bien que no de acuerdo en
todo con aquellos Escritores, me han ilumi-
nado para examinarlas en sus fuentes,
pesando las razones y fundamentos de los
Literatos que le sirven de guia, y consultan-
do al mismo tiempo mui particularmte al
al citado Critico Historiador.

Este, que desde las primeras palabras del
Prologo confiesa con ingenuidad que todas
las Historias de las Naciones están sem-
bradas de espinas en sus principios, con el
fin de satisfacer el espiritu filosofico en la
leyenda de la Critica de España; al paso
que la apoya en noticias fieles y exactas, de
que trae por garantes a los Escritores Ex-
trangeros, sin quererse valer de las que
le podian suministrar los Españoles de va-
rias Provincias y Reinos, con quienes comu-
nicaba; cree (no adiriendo al estilo de
Rodrigo Ximenez, el Gerundense, Tarafa,
Vaseo, Mariana, Ferreras, y ~~[illegible]~~ los demas
Escritores de las Historias españolas que
pasaron con suma brevedad los tiempos

mas remotos) deber antes de formar juicio indagar las cosas mas menudas, precisado alguna vez por este examen a desviarse del sentimiento comun en materias considerables; pareciendole que acerca de aquellas, sobre las quales otros por falta de monumentos han discurrido sin algun fundamento, puede tambien exponer sus congeturas.

Asi pues, escriviendo de proposito sobre el origen de los Españoles con el pulso que acostumbra empieza entresacando de la Familia de Japhet á Gomer, Cetim, tubal, y Tarsis, suponiendola compuesta de catorce Descendientes de aquel Patriarca: luego reconoce por inverosimil el sistema del Abad Pezron, que afirma que los Gomeritas por las Regiones septentrionales del mar negro intentaron en Europa, y ocuparon succesivamte la Moscobia, Polonia, Alemania, y Francia, de donde pasaron a Italia, y otros Paises europeos, cuya insubsistencia concedió expresamte el Señor Falconet: Asegura que no descubre fundamento de razon en el sistema del Celticismo general, y ahun dado que los Celto-Galos en algun tiempo huvieran poseido la España con lo demas de Europa, entiende que no se puede deducir que han sido los primeros Pobladores: combate la opinion de Monseñor Guarnacci, el

qual con un aparato grande de erudicion fa-
bulosa se empeña a sostener ser Cetim ra-
hiz y tronco de todos los Europeos: halla el
viage personal de tubal a España (aora sea
por el mar, o por la tierra, o por el aire como
quieren algunos siguiendo al Escritor Ferre-
ras) tan destituido de monumentos como el de
taxsis: afirma que no ha podido leer sin nau-
sea en Joseph hebreo, que los Españoles, ó Yberos
descienden del primero de estos dos Patriarcas,
segun la interpretacion que este Escritor dá
al Cap.lo 1.o, Libro 1.o del Paralipomenon, lla-
mandole Fundador, no por si solo, sino con
otros Compañeros que despues de la division
de las lenguas en Babilonia (dice con Ysidoro
Lucas todense, y Juan Agidio Zamorano) vi-
nieron a España por los Pirineos, y ocuparon
la Navarra llamada Catulia de Catu-tubal;
y en Julio Africano que los quiere originarios
del segundo: y concluye con un sistema, q.e
deduce de las escasas luzes que pudo recivir
de los Autores mas antiguos; comprendiendo
debaxo del nombre Yberia, no toda la España,
sino una parte de ella, esto es la tarraconen-
se, exponiendo las reflexiones de su ingenio
fecundo; y confutando las razones con que se
pretende persuadir la eficacia y convencimi-
ento de aquellas opiniones, para establecer
la suya, con la pintura con que nos repre-

- senta a las Familias de aquellos dos hijos de Japhet viniendo a España, y concurriendo a la poblacion de nuestro Pais, donde arribaron dos siglos y medio despues del Diluvio[4], haviendo hecho este largo viage con marchas cortas e interrumpidas, dexando en varios lugares parte de sus Descendientes que los habitasen en Alberques, a manera de Barracas o Cabañas, y solo navegando en Tangadas, o otros pequeños rusticos bapeles, quando les obligaba la necesidad, o lo exigia la maior cercania y comodidad: y tiene en cierto modo a su favor la opinion de los citados Padres Mohedanos, los quales confiesan que nuestros primeros Pobladores fueron descendientes de Noé, ignorandose el grado de parentezco, si mui distantes, o algo immediatos a este comun tronco: mas no por esto afirman, como opinan varios Modernos, que Tubal y Tarsis o alguno de ellos huviesen antes penetrado en España, sin mas fundamento, que las razones debiles en que se apoya el Autor del Origen antiguo de Ytalia. publicó este el año 1391. una Obra latina, traducida despues al idioma vulgar, y dada a luz un siglo y medio despues de la primera edicion. en ella se vé a Tubal tomar la derrota por el mar, para executar el designio de la poblacion de Ytalia. atestigua con gran satisfaccion, que quanto escribe

4 por los años 2150. antes de la Era christiana,

de tubal, de sus Compañeros, y de los Italianos, lo ha copiado fielmente de Noé, aquel gran Patriarca que sobrevivió 350. años a la ruina del mundo, y de una preciosissima Cronica, que el mismo tubal escrivió en el idióma hebreo.

Esta opinion favorecida por Alfonso tostado, qe afirma el arribo de estos dos Ylustres Progenitores a nuestras orillas, adquirió fuerza en el Beroso de Viterbo, añadiendo que tubal fue el primer Rey, y Legislador de España, que fijó su corte rustica en tarragona el año 143. despues del diluvio; y lo continuaron sin interrupcion por el espacio de diez siglos hasta Abides Nieto de Gargoris el melifluo, debaxo de cuyo imperio empezaron los Españoles a contar el segundo milenario, y que en estos años empuñaron el cetro succesivamente 24. Monarcas: pero como las historias de Annio que le sirven de guia estén destituidas de toda veracidad, no obstante que no faltan Escritores de varias Naciones que les han dado mas fé que los mismos Españoles, entre los quales ocupa acaso el primer lugar Lucio Marineo Siciliano, el qual dió generosamente la primera corona de España a tubal, y succesivamente a los demas Soberanos proclamados por el Vitexbiense, Juan Vaseo, y Juan Lambertini, que empiezan por tubal el ca-

-talogo de los Reyes Españoles; y como de otra parte los fundamentos con que se pretende persuadir la referida derrota de tubal, unicamente sean las palabras de Joseph hebréo, y los lugares de la Escritura, donde San Geronimo entendiö por tubal a la España, y á los Españoles; no parecieron suficientes en la fina critica de nuestro Academico Masdeu: lo primero porque no hace fuerza la mera congetura de aquella etimologia careciendo el acaecimiento de testimonios que le den maior probabilidad: lo segundo porque San Geronimo entendiö variamente la palabra tubal quatro vezes que habla de los tubalitas en sus Questiones hebraicas. una vez por tubal entiende absolutamente los Yberos, sin descender a individualizarlos. la otra entiende tambien a los Yberos, y duda, que Pueblos se deben comprender, si los Españoles, o los Orientales. Finalmente en otros dos lugares espresamente habla de los Españoles: de que se echa de ver, que este Doctor Maximo de las Escrituras, estuvo perplexo, sin decidir quienes eran los Pueblos yberios, de cuyo nombre se vale Joseph hebreo para significar a los tubalitas: y ultimamente porque pueden los Españoles descender de tubal; pueden las Escrituras llamarlos tubalitas, sin que tubal saliese los confines del Asia: bastaba que se verificase el arribo de sus hijos y Nietos a las Regiones españolas; a lo que dan algun apoyo San Ysidoro, y el Arzobispo Don Rodrigo

que no dicen que tubal vino a España, sino que de el descienden los Españoles. lo mismo se ha de discurrir acerca de tarsis. sabemos (dixe con el citado Autor) el aprecio con que en puntos de doctrina se ha de recivir la autoridad de unos Hombres ilustrados, que consagraron sus plumas al bien de la Religion, pero no por eso debemos seguir sus opiniones en otros puntos, quando no tienen otro apoyo, o son inverisimiles: y ahun dado que la poblacion de España tuviera uno o dos siglos mas de antiguedad, y que el mismo Noé la huviese visitado; no sé (añadixe con el mismo erudito Escritor) que placer debiera resultar de esto á un Español libre de preocupacion.

Este es en compendio el verdadero aspecto del punto historico del Abate Masdeu en los tiempos de que hablamos. no sé si todos aprobarán este sistema; pero me parece fundado mas que ningun otro, mientras una critica justa no tenga a la mano, o mas antiguos, o mas seguros monumentos que oponerle.

Yo espero, Exmo Señor, que en la precision en que me hallo por mi encargo de formar concepto de un asumto verdaderamte arduo, ⸗ y conducido de sus Autores hasta al extremo, ahunque por contrarias veredas; pondre a cubierto estos mis escritos, ahunque grosseros y de estilo inculto, buscando en el mismo

⸗ embuelto en una obscuridad,

explicada con razonamientos obvios, fuertes, y sencillos, comparaciones felices, y oportunas digresiones, y

erudito Escritor la mas facil inteligencia, apoyada en los literatos Españoles impugnadores de las antiguedades de los tiempos de Tubal, que no tienen otra autoridad, que la de Juan Annio de Viterbo, u otros Escritores sus seguazes, a los quales han confutado Gaspar Barreiros, Luis Vives en sus eruditos Comentarios sobre la Obra de la Ciudad de Dios, de San Agustin, Melchor Cano, Pedro de Vallechiuza, y otros muchos; y compendiada en la idea del modo natural, conque en el curso de los años cubrieron los Hombres la superficie del universo, divididos por la mano de Dios despues que desempararon los confines de Sennaár para ir a tomar cada uno con su familia un alojamiento diferente. multiplicandose de aqui en Colonias y Pueblos, pasaron luego de bozales y sencillos a la ambicion de un Pais mas vasto, que diese al Poseedor maior extension de dominio; excitandose asi progresivam^te^ la emulacion en los Dueños, la esperanza de una situacion mas feliz, la mira a maiores intereses que hasta entonces no havian conocido, el gusto, el genio, el capricho, hasta la extravagancia (no dudare decir con el citado Sor Masdeu) por ser estos los medios de que se servia la divina Providencia para la execucion del gran designio de poblar el mundo.

He propuesto las razones que me han movido a formar este concepto en la censura de nues-

tra Disertacion academica, y me ha parecido que no debo omitir que aquellos Historiadores literarios hablaron con demasiada generalidad, y ahun con incoherencia, sobre el complexo de todas las combinaciones que he insinuado; de otra suerte no me parece que huvieran afirmado con no poca facilidad las muchas cosas que nos cuentan, sin que vayan de acuerdo en un sistema, acerca de la descendencia de la estirpe española, como oportunam.te se propuso nuestro Socio.

Por ventura me he desviado con esta digresion, o me he difundido mucho en la narracion, refiriendo muchos lugares de la Historia critica de España escrita por Don Juan Franco de Masdeu, citando casi sus palabras, y se me puede disculpar y perdonar la molestia, que con algunas repeticiones habre causado a V. Exa, por el animo que he tenido de continuar en ella lo que me parece necesario para aclarar en lo posible lo que está obscuro, desmarañar lo enredado, y hacer ver de una parte desvanecido y como insubsistente el sistema de la venida personal de tubal y de tarsis a España, y de otra fundada en eruditas indagaciones de lo que han dicho sobre el asumto los Escritores mas cercanos al hecho (que es

el mejor modo de averiguar la verdad o de arrimarse a ella) y en la confutacion de razones contrarias de Historiadores, asi extrangeros, como Nacionales, la opinion del mismo critico Señor Masdeu, que cree que las Familias de estos dos Patriarcas vinieron realmente a nuestro Pais, que se internaron de Provincia en Provincia por la Polonia, Alemania, y Francia, hasta vencer la aspereza de las cumbres de los Pirineos, y baxando a la llanura probablemente separados entre si, a manera de Colonias y por veredas diferentes, a causa de la diversidad de las lenguas, ocuparon verisimilmente por una parte la Vizcaya y Navarra, y por otra la Cathaluña, internandose successivamᵗᵉ por el Ebro en el centro del Reino, y de alli hasta al ultimo de sus confines acia al medio-dia, al Septentrion, y al Poniente; trocando en Pueblos la espantosa soledad de aquella Region, que segun asevera el Jesuita Español Moret, era despues del diluvio un verdadero desierto: bien que no es facil demarcar la porcion que cupo a los tubalitas, ni los paises que tocaron a los Descendientes de tarsis.

No quiero decidir acerca de la Fe que merecen los autores citados arriba, al paso que convengo en que no todos se han de despreciar: ni pretendo, con el mismo Abate Masdeu, decir una cosa

cierta en un hecho tan remoto y de tiempos tan
obscuros, sobre los quales no me huviera atrevi-
do a congeturar, sino con la autoridad y pala-
bras de este Escritor: me lizongeo sí de propo-
-ner a V. Ex.a la mas verisimil. a lo menos
tendre la misma razon que hasta ahora han
creido tener los demas. he procurado combinar
en mi dictamen lo mas selecto de las noticias,
siguiendo ~~el hilo y sentido de la Historia~~, por
lo menos el hilo y sentido de la Historia; y acer-
ca mi imparcialidad en este punto, me remito
al examen de los lugares citados que favore-
cen las opiniones de los otros, y de los documen-
tos, tradiciones antiguas, y reflexiones de con-
sequencia, con que se apoya este ultimo sis-
tema, propuesto por nuestro Socio D.n Juan
~~Antonio~~ Franc.co de Masdeu con todo el aire de verisi-
-militud, y en aquel grado de probabilidad
solida, que merece un prudente ascenso.
Consultese aquella Obra, y se vera que los Lec-
tores sabios hacen de ella el elogio correspon-
diente a la ingenuidad y nobleza del carac-
ter, y gusto literario ‡ de su Autor, y que el severo Escritor
de la pomposa Memoria leida a V. Ex.a poco
ha, solo parece la tomó por objeto de su critica
ardiente, por no haverla examinado libre de
un calor que facilmente se transporta, siendo
su efecto la dificultad de regir de tal modo las
palabras, que no se suelte una, u otra ofensiva,

o amarga. Yo no haria mencion de ella, y la de-
-xaria cubierta de polvo sabiendo que [illegible] el mun-
do jamas se verá libre de cierta clase de Gentes,
que no perdonan a los buenos Autores, ni a los
buenos libros, sino me obligasen a desviarme
con esta digresion la transposicion violenta, que
mas bien debiera llamarse dislocacion de palabras
de que ha usado el Autor, describiendo con negros
colores el sistema del Abate [illegible] de
Masdeu garante del mio; y las relaciones de
contar a este historico escritor en el numero de
mis Paisanos, y de mis contemporaneos, primiti-
vos Condiscipulos, y en esta Real Academia en el
de sus benemeritos Socios; consideraciones que
(sin embargo de que no estoi acostumbrado a
rociar de vinagre mis escritos) no me permi-
ten desentenderme del aprecio, respeto, y tier-
-na memoria que conservo por su concepto,
y reputacion, ni sufrir con paciencia la
sinrazon de su Adversario ciegamente ar-
-rebatado del amor de su Patria, o de una emu-
lacion capaz de apocar a otro Escritor de no
igual credito y autoridad. Yo asi lo pienso.
si alguno halla placer en aquel escrito, apre-
-cielo enorabuena; pero sin esperanza de que
yo se lo invidie.
Bolviendo a nuestro asumto; otras muchas

reflexiones que se pueden hacer sobre los monumentos antiguos de la España y sobre el modo con que de setenta o setenta y dos Conductores divididos entre si segun el sagrado texto tuvieron origen las diferentes Naciones, Generaciones, y Gentes segun la diversidad de lenguas y Familias, pueden dar maior fuerza a esta opinion. como ella es de naturaleza, que solo se puede apoyar en los indicios mas claros, y en las mas prudentes congeturas si concuerdan estas con aquellos proponiendonos un hecho verisimil en todos sus aspectos; yo no tendria razon, si haviendo tocado con la mano la falta de investigaciones mas exactas, me obstinase en negarlo; me debo antes bien considerar con un drecho de reputarlo por verdadero, quando la establezco guiado de un Escritor que se muestra tan libre de pasion en esta materia.

No es mi animo hacer una invectiva, ni ofender la Asercion academica de que debo formar juicio conociendo su merito, porque estoi ageno de envilecer las opiniones de los otros para ensalzar la mia; y me considero destituido de la instruccion y autoridad de que goza aquel Sabio que protege mi sistema; y solo con exceso de audacia podria pretender, que se me diese Fé sobre mi

palabra: pero tampoco concederé a su Autor que sean sus razones suficientes para la decisi- on, ni convincentes en la parte que nos persua- den a confesar que ignoramos los Españoles nu- estro primer origen, mientras me sea licito seguir las huellas del citado Escritor en su Historia critica de España, y colocar su opinion acerca de la venida de las Familias de Tubal y Tarsis a nuestro Pais, en el numero de las que permiten sentar el pie con alguna segu- ridad, ó á lo menos de las mui probables; por- que al paso que convengo con el estudioso Aca- demico autor de la presente Memoria, en que en puntos historicos es mas prudencia suspen- der el juicio, que aventurarlo temerariam^te^, y ahun añadiré con el mismo Abate Masdeu, que es una flaqueza del Espiritu, tanto mas ver- gonzosa a la humanidad, quanto mas comun entre los Historiadores, el colocar la gloria de una Nacion en su maior antiguedad; con todo, mientras Escritores habiles y de credito mantengan este punto de historia en aquel equilibrio que no admite decision; mientras por una critica amante de la verdad se prive a la España de la presencia de Noé, de sus hijos, y Descendientes a lo menos hasta la quar- ta generacion, y se considere como un agregado de muchas y numerosas Sociedades, que pueden

originarse de diferentes principios y descender de muchas Familias: en una palabra mientras uno de los dignos Individuos de este R.l Cuerpo literario, mantenga entre los criticos con el viso, a lo menos de verisimilitud el decoro de nuestra Nacion acerca de su origen de las Familias de aquellos dos Patriarcas, ya que no lo tenga de alguno de ellos immediatamente; no hallo motivo que permita a V. Ex.a darse a partido, adoptando el de confesar que ignoramos quales hayan sido nuestros primeros Pobladores, y dexar en un profundo olvido un acaecimiento de los mas interesantes y preliminar para la formacion de la Historia de Cathaluña; tanto mas, quanto el posterior sistema contiene algunas relaciones sobre las quales otros ingenios grandes pueden adelantar este descubrimiento, que podra ser honorifico a la Nacion; y se presenta a V. Ex.a fundado, no en voluntarias etimologias, y otros apoyos imaginarios, sino sobre las investigaciones de los Escritores antiguos, sobre graves fundamentos historicos, y sobre las reflexiones que dan la posible luz y estabilidad a este punto mui contravertido y dudoso en las historias españolas, baxo la severidad de la discreta critica del citado Literato: entretanto que

[redacted] no deparé de dar el honor de reputacion correspondiente a la pintura que ha sacado el Autor de nuestra disertacion academica de una Epoca de que no puede hablarse con asevexacion, y con toda certeza, y de aplaudir las tareas estudiosas, que ha sabido y sabe juntar con los negocios personales, y los de su casa en obsequio de V. Exa.

Asi lo siento, asegurando con toda ingenuidad, que acerca los errores que se me podran notar en esta censura, me lizongeo de poder asegurar con igual sinceridad que se habran originado sin duda de mi poco talento y escacez de noticias, mas no de falta de estudio y fatiga; y qualquiera que me los hiciere conocer, no hará mas que adular el deseo, que tengo de corregirlos. Con esta idea la sugeto al examen del ingenio perspicaz de V. Exa.; y contaré como parte de mi felicidad, si con las luzes que V. Exa me comunicare, puedo descubrir claramente las verdades y disipar las dudas que se pueden mover sobre este asunto verdaderamte caliginoso e intrincado. Barcelona 30. de Ocbre de 1796. Dn. Rafael de Liñás y de Magarola

[rubric]